



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Último Domingo después de Epifanía (B)
14 de febrero de 2020

RCL: 2 Reyes 2: 1-12; Salmo 50: 1-6; 2 Corintios 4: 3-6; San Marcos 9: 2-9

2 Reyes 2: 1-12

Eliseo y la compañía de profetas sabían que el gran profeta Elías los dejaría, que Dios se lo llevaría pronto. El mismo Elías pudo sentir que pronto dejaría esta tierra, y le pregunta a Eliseo qué puede hacer por él. Eliseo le pide a Elías una porción de su espíritu, como herencia a un primogénito. Eliseo ha estado con él por algún tiempo y lo considera como un padre; Eliseo jura no apartarse del lado de Elías cuando Elías le dice a Eliseo que se quede atrás. Sabía que el tiempo de Elías estaba llegando a su fin y quería estar con Elías tanto como fuera posible.

Después de que Elías asciende, Eliseo toma el manto de Elías (el manto es el símbolo del poder profético), el origen de esta frase común. Elías sabe que Eliseo será su sucesor, pero, en su fe, deja ese destino en manos de Dios.

Eliseo ve a Elías ascender al cielo; Eliseo se lamenta y se rasga la ropa. Siguiendo este pasaje, vemos que el dolor que Eliseo experimenta en el duelo lo lleva a gritar y preguntar dónde está el Señor, el Dios de Elías. Dios parece responder dividiendo las aguas cuando Eliseo las golpea, y esto muestra la conexión entre Elías y Eliseo. Están tan íntimamente conectados que Eliseo realiza algunos de los mismos milagros que hizo Elías.

- ¿Qué mantos ha tomado usted? ¿Qué autoridad espiritual ha recibido de sus mentores?
- ¿Qué dones dejamos para los que aprenden de nosotros y nos admiran?
- ¿Qué herencia espiritual ha recibido? ¿De quién la recibió?

Salmo 50: 1-6

En esta apertura del Salmo 50, Dios se revela a sí mismo y la gloria de Dios no es estrictamente silenciosa. Dios habla y la tierra *es*, la salida y la puesta del sol *es*. Este salmo evoca la creación haciendo eco del llamado de Dios a la tierra, los cielos y el sol, y este salmo también evoca el día del juicio.

Aquí, la descripción de Dios y su obrar es diferente a otras revelaciones que de Dios se ven en las Escrituras, como cuando Dios se reveló a Elías. Elías ve que Dios está en el sonido, o en la voz, del puro silencio (1 Reyes 19:12). El contraste es un recordatorio de que la revelación de Dios, y Dios mismo, no tiene límites.

- ¿Qué gloria experimenta usted en el “silencio”?
- ¿Qué silencio encuentra en las fuerzas de la naturaleza?
- ¿Qué imágenes y fuerzas le vienen a la mente cuando piensa en Dios?

2 Corintios 4: 3-6

La segunda carta de Pablo a los corintios contiene algunas respuestas a los críticos de Pablo que sentían que estaba siendo hábil o astuto para retener el Evangelio o partes de él. En este pasaje de 2 Corintios, Pablo explica que no es él quien oculta el Evangelio, sino los poderes de este mundo. Pablo explica que cuando uno se vuelve a Cristo, desaparece el velo que ciega. La suposición básica de Pablo es que el evangelio no está velado, el evangelio está descubierto y una luz brilla en las tinieblas. Cristo quita el velo que los poderes de este mundo ponen sobre nuestros ojos y vemos la luz que Dios ha hecho brillar en las tinieblas.

En la Epifanía y la temporada que sigue, observamos la forma en que Dios ha hecho brillar la luz en nuestro mundo con los pasajes sobre las obras de Jesús en el mundo. Al llegar al final de esta temporada, después de darnos cuenta de que Dios ha hecho que la luz brille en nuestro mundo, ¿cómo llevamos esta luz a través de las estaciones cambiantes de nuestra vida (es decir, la Cuaresma)? ¿De qué manera Dios ha hecho brillar la luz en nuestros corazones?

- Como mensajeros del evangelio, ¿de qué manera llevamos la luz revelada de Dios para que todos, incluso nuestros críticos, la vean?

San Marcos 9: 2-9

En esta escena, Jesús está hablando con Elías y Moisés. Sin embargo, no hay palabras grabadas de esta conversación. Hay silencio en este momento de la gloria de Dios revelada en la Transfiguración de Cristo Jesús, mientras los discípulos estaban atónitos y mientras Jesús hablaba con Moisés y Elías.

Pedro, Santiago y Juan habían estado con Jesús por algún tiempo y fueron testigos de sus muchas obras, como el caminar sobre el agua. Sin embargo, en la Transfiguración, todavía se sorprendieron al ver la divinidad de Jesús revelada en gloria. El silencio puede inquietarnos. Y, como Pedro, podemos empezar a hablar simplemente para llenar el aire porque nos sentimos incómodos en el silencio. Aun así, Dios habla y la luz brilla incluso en la confusión, el miedo, el temblor y el silencio. Es posible que no comprendamos completamente por qué estamos allí en ese momento, por qué tenemos el privilegio de estar en la cima de la montaña para presenciar una revelación, pero como discípulos, se nos puede pedir que sencillamente escuchemos

- ¿Qué pasa con el silencio que inquieta? ¿Qué le impulsa a llenar un vacío silencioso?
- Piense en las veces que ha vislumbrado la gloria de Dios y su reacción ante ella.
- Piense en la luz que ha presenciado y recibido de Dios y de los mentores espirituales. ¿Cómo llevará esa luz a un mundo donde muchos están cegados por el velo de los poderes de este mundo?

Este estudio bíblico fue escrito por Joseph Cundiff, un seminarista del Seminario de Berkeley en Yale.

Publicado por la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal, 815 Second Avenue, Nueva York, N.Y. 10017

© 2020 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Protestante Episcopal en Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.